

# SABIN OLASCOAGA Y LOS XEY EN EL RECUERDO.

Ricardo Sabadie

Me llega la noticia de tu muerte, allá en San Francisco de la lejana California.

Fuisteis indiscutiblemente la mejor embajada de Donostia en el mundo y su mejor propaganda. Formabais un cuarteto excepcional: Tú, Sabin, con una voz prodigiosa de tenorino, que modulabas a capricho cuando convenía hasta alcanzar la coloratura de soprano en su octava aguda, lo cual es más asombroso. Luego estaba Xipri, de segundo tenor, más comedido. Le seguía Txiki, alma del conjunto, barítono, que además de tener una sensibilidad musical envidiable, era un actor cómico de primera magnitud. Y, por fin, Víctor, el bajo, con una voz profunda que a veces me recordaba al gran Mardones, el gran divo, y no exagero. También estaba Pepe Yanci (Pepito) con su acordeón, excelente instrumentista y excelente músico.

Siendo yo aún bastante crío, había escrito una canción que me inspiró una chiquilla madrileña de aquellas que veraneaban asiduamente en San Sebastián. La titulé *"Madrileña en la Concha"*. Bastantes años después se la di a Txiki y os gustó mucho. Tanto que inmediatamente me la grabasteis, y luego la llevasteis por esos mundos que habitualmente recorríais. Y aún hoy se siguen haciendo ediciones, ahora ya en compact.

Hicimos una buena amistad en el Festival de Benidorm, años 60. A mí me habían dado el Primer Premio por una canción (suma de puntos de los jurados regionales en todas las emisoras españolas, como se hace ahora en Eurovisión). Y allá, en el Festival de Benidorm, os encontré. Erais ya muy famosos y constituíais la gran atracción del Fin de Fiesta con vuestro arte y vuestro humor. Como anécdota recuerdo que, de entrada, cantabais una muy divertida canción en la que, haciendo una parodia de paletos, decíais: *"Semos la 'clema' del pueblo, somos la masa coral"*, y metíais unos acordes despampanantes. Y también con aquella versión española del *"Tout va très bien, madame la marquise"*, en la que tú, Sabin, hacías una verdadera obra de arte, sacando de no sé dónde tu voz de soprano para encarnar a la *"marquise"*. ¡Qué de recuerdos de aquel Festival! Todo se hace recuerdo. No se me olvida aquella paellda que hicimos junto a varios violinistas de la Orquesta Nacional (ellos tocaban en la orquesta oficial del Festival) en la que, con el buen vinillo, salieron a relucir toda clase de temas. Y uno de los temas fue el "género chico", del cual yo siempre fui entusiasta, y argumenté que nuestro Sorozabal, ciertamente ídolo para mí, siendo tan vasco, era el único continuador de aquel género, tan español, gloria de nuestra música. Y aquí es donde surgió la polémica con los músicos de la Nacional, pues ellos, aunque estaban de acuerdo conmigo en que Sorozabal era el gran continuador de los Barbieri, Jiménez, Chapí, Bretón, etc..., lo que no compartían era mi criterio de que era el único, ya que había otros. Quizás Lleó (*"La Corte de Faraón"*), o también el madrileño Alonso (*"La calesera"*, *"Las Leandras"*). Y se daba la circunstancia de que, además, este último, era el autor de una canción "vasca" (*"Maitetxu mia"*) que estrenasteis precisamente vosotros, LOS XEY. Y claro que tenían razón los músicos de la Nacional.

Recuerdo imborrable el de aquel Festival. Benidorm no era aún lo que luego sería. Comenzaba a surgir, era aún un pequeño pueblo. Por las mañanas nos divertíamos en la playa y hasta



La prensa española recoge los éxitos de los "Xey"

jugábamos al fútbol con un balón que llevaba Txiki. Por la tarde eran los ensayos en el "Manila Park" (recinto del Festival) y por la noche eran las actuaciones. Recuerdo que Txiki me presentaba a todo el mundo como *"es el autor de 'Madrileña en la Concha'"*, lo cual a mí me daba mucha risa, pues el bueno de Txiki y tú mismo, Sabin, lo decíais como si yo hubiera escrito la *Sinfonía de los Salmos* o *La Consagración de la Primavera*.

Pero la vida y los recuerdos a veces son crueles. Poco a poco, como de puntillas, os habéis ido marchando todos. Primero fue Txiki en un estúpido accidente de coche. Luego fue Pepito Yanci (con él mantenía una gran amistad en sus últimos años, y hasta me consultaba algunas cosas para sus canciones, cuando él era infinitamente más músico que yo, y aún la mantengo con su hermana, la popular Tina, que, por cierto, es la que más propaganda hace de mi *"Txuri-Urdiñ"*, con su acordeón). Y por último te precedió Víctor, no hace nada todavía. Él vivía en México, pero no faltaba ningún agosto en San Sebastián. Le solía ver por la Parte Vieja curando su nostalgia, y charlábamos de todas estas cosas y de los recuerdos. Tú, Sabin, vivías en California. Sé que viniste hace dos o tres años por aquí, pero no coincidimos, pues tu visita fue breve. Lo sentí.

Este escrito es solamente un modesto recuerdo, como un pequeño homenaje.

Goian bego. Sabin, Txiki, Pepito, Víctor... No os olvido. A veces el pensamiento parece como si quisiera entonar alguna de vuestras canciones con un recuerdo emocionado.